

# Roca

Uno de los paisajes más característicos de la Sierra de San Juan de la Peña son sus rojizas paredes rocosas. Visto de cerca, el roquedo de San Juan está compuesto de un conglomerado fluvial de cantos rodados o “clastos” cementados. De lejos, se nos aparece como un escudo o relieve erosionado, mostrando formas redondeadas y altas paredes verticales que defienden la suave plataforma superior por casi todos sus flancos.

Los cortados de roca constituyen un refugio ideal para numerosas rapaces: buitres leonados, alimoches, águilas reales, quebrantahuesos, halcones peregrinos y cernícalos comunes cuelgan sus nidos en salientes y oquedades. También podemos observar vencejos reales, colirrojos, chovas piquirrojas, treparriscos y gorriones chillones.

## La Ermita del Tozal de San Salvador

Carretera que baja hacia el Monasterio Viejo. Justo antes de iniciar el descenso, encontramos a nuestra izquierda una pista asfaltada que conduce al repetidor de telefónica y al Tozal. Andamos 15 minutos. Un sendero ataja la pista y gana altura hasta asomarse a lo alto de los escarpes. Sin demasiado esfuerzo llegamos al repetidor. A partir de aquí, increíbles masas boscosas nos acompañan en nuestra ascensión hasta la cresta. Espectacular caída a pico y panorámica de los Pirineos, de las Sierras Prepirenaicas y de la Depresión Media de la Canal de Berdún. Sorprende la presencia de dos árboles monumentales (un haya y un tejo). Constante observación de aves rapaces.

**Tiempo:** 1 hora y 30 minutos.

**Desnivel:** 350 m.

**Longitud:** 5 km (ida).

## Camino del Balcón de los Pirineos (o de San Vicente)

Desde la puerta principal del Monasterio Nuevo. Un ancho camino bien señalizado toma dirección Norte. Se pasa junto a dos robustos castaños de indias. El camino de San Vicente discurre por un frondoso bosque de pinos silvestres, boj y acebos, además de hayas, mostajos, arces y serbales de cazadores. Una mesa de orientación nos guía en la excepcional panorámica que se divisa sobre la Canal de Berdún y las cumbres del Alto Pirineo Occidental (Bisaurín, Peña Forca, Aspe, Collarada, Sierras de Partacua y Tendenera...). Además, podemos disfrutar de los planeos constantes de los buitres.

El Balcón de los Pirineos se asoma sobre los escarpes septentrionales de la Sierra de San Juan de la Peña. Es uno de los mejores miradores de la cordillera. Su accesibilidad y panorámica lo convierten en un interesante paseo, apto para todas las edades.

**Tiempo:** 10-15 minutos.

Sin apenas desnivel.

# Bosque

Este espacio natural protegido, donde escasamente ha intervenido la mano del hombre, constituye una reserva forestal en la que impera un microclima mediterráneo de montaña de transición, motivo por el cual existe una elevada variedad de especies botánicas. En el espacio de San Juan de la Peña coexisten plantas leñosas de climas puramente mediterráneos (la encina) con masas forestales de húmedos ambientes eurosiberianos (el haya).

Entre esta gran diversidad de ambientes vegetales destaca el pino silvestre o albar, que aquí forma buenos y extensos bosques dispuestos por encima del piso que ocupan encinares y quejigales. En terrenos secos muestra un sotobosque con erizón, boj y gayuba. En zonas umbrosas, recogidas y poco soleadas (orientación Norte) se desarrolla el pinar musgoso, donde pino silvestre armoniza con boj, hayas y otras especies caducifolias. En los pinares próximos al Llano de San Indalecio se produce una inusual y armoniosa unión entre este pino y el arbusto del acebo. La causa es un topoclíma particular muy brumoso, pero benigno en las épocas más frías del año.

Otro bosque a destacar es el abetal seco que crece en parajes frescos, umbríos y elevados. El robusto abeto blanco, en unión con las hayas, crea un peculiar y genuino ecosistema pirenaico: el hayedo-abetal, cobijando en su oscura forestal a especies de aves centroeuropeas y, en ocasiones, boreales. Así, en el interior del abetal del Barranco de la Carbonera se escucha el reclamo del pito negro, el mayor de nuestros pájaros carpinteros. El piquituerto o el carbonero palustre son propios de estos ambientes.

En las altas laderas de orientación Noroeste aparece la escasa silueta del pino negro, mientras que en las zonas bajas, más secas y soleadas, se detecta la presencia de algunos rodales de pino laricio. Su presencia evidencia los rincones más calidos y mediterráneos de estas tierras. El tejo y el enebro ofrecen sólo una presencia testimonial.

Monte de San Juan de la Peña, cara Sur desde el alto de San Salvador



Santa Cruz de la Serós

## San Juan de la Peña

# Paseos por el m